

Julio 3/79

Querido Guille:

C-7-18
8

Antes de ayer recibí tu carta del 25, pero he estado tan atareada con las gestiones sobre la apelación de Ignacio que más abajo te contaré, que no he podido responderle hasta hoy. Trataré de hacerlo en orden.

El escrito publicado en "The Nation" da asco, y efectivamente el autor es el mismo que estuvo a verme. Sin embargo lo único que me ha extrañado es que si dicho señor "sabe tanto" (en mi vida he visto una carta de mentiras mayor, parece una película de James Bond), ¿para qué necesitaba información de nosotros?, pero en cuanto a su línea ideológica, ya yo la sabía, y recordo habértela dicho por teléfono, lo que pensé que como este tipo de gente casi siempre

está ^{en} contra del régimen
político establecido en su
país. (en este caso, éste),
podiera haber sido fácil
utilizar su libro para
cientas cosas, ya que su-
ponía, para ellos, nosotros
como unos enemigos muy
pequeños comparados a los
otros, en fin no sé si me
entiendes pues no puedo
explicarme mejor; el caso
es que ya veo no merece
la pena ni atenderlo. Le
estoy sacando foto copia
a este "maravilloso" artículo,
y le diré a Ignacio según
tus instrucciones después que
lo lea, pero por si acaso
se perdiera, yo siempre
tendría la copia, ¿ok?

Sobre lo del negocio
que te informé, he sabido
que éste consistía en una
librería, y el que sugirió
la idea de ponerla fue el
grande, pues él había ve-
nido de allá arriba con
una persona que parece
tenía este mismo tipo de
negocio, y este le daba

a ellos la facilidad de crédito por X libros, etc., o sea, J. G. (del que ya te he hablado anteriormente, que fue el que hizo los bonos del M. N. C.) ponía \$5,000.00, otro que creo también te mencione con anterioridad que su apellido denota o califica a un hombre puerco, ponía otros \$1,000.00, y con \$6,000.00 ya empezaban dicho negocio.

El grande se había ofrecido a atenderlo por \$200.00 semanales, pero los demás que tienen un trabajo fijo, y que después se ofrecían a trabajar como voluntarios objetaron el que se le pagara al grande este sueldo, cuando las ganancias netas no podían ser muchas, entonces le propusieron al grande lo mismo que ellos iban a hacer, es decir, que se buscara otro tipo de trabajo para su sostenimiento, y trabajara después

de sus horas de trabajo,
voluntariamente. Ellos
podían funcionar así por-
que dentro del grupo hay
algunos que trabajan de
noche y otros de día, o
sea, podían rotar las
horas de trabajo voluntario
en la librería, porque tienen
turnos flexibles en sus
respectivos trabajos. Pero
el grande no accedió e in-
sistió en que se necesitaba
una persona que supiera
bien este negocio, como él,
y que no podía hacerlo
por menos de \$200.00 sema-
nales. El caso es que no
se pusieron de acuerdo, los
"inversionistas" se echaron
para atrás, el grande se
disgustó, y se fue, dicen-
doles entonces que se iba
de regreso porque ya él
estaba decepcionado y has-
tiado de tantas frustracio-
nes, y que se iba a ve-
nir de todo para dedi-
carse por entero a su fa-
milia, la cual tenía

abandonada desde hace mucho tiempo por sus "principios patrios", "ideales", etc.

Fue entonces que vino a verme a mi "a limar asperezas", y a contarme ciertas cosas "a su manera", como siempre. Por cierto, creo se me olvidó contarte en mi anterior que me dijo que él tenía todo escrito para algún día poder probar, y aclarar, todos los malentendidos y rumores que había sobre su persona. Yo le contesté que si así era, me alegraba de que fuera tan precavido e inteligente, y que yo también esperaba ansiosa dicha oportunidad.

Haciendo a tus preguntas sobre lo de la nueva organización, te voy a explicar todo lo que sé (y todo lo que te voy a exponer está confirmado), porque primero, haciéndome

la estúpida. Se lo sacaba al que se llama como el médico, y después lo confirmaba con "queso crema" es decir volvía a sacarle la información a "queso crema" en conversaciones tontas y sutiles, y después las corroboraba en las que me habían dado el otro. Y no había manera de que pudieran estar de acuerdo porque no se resistían el uno al otro. Por supuesto, cada cual lo contaba tratándolo de favorecer el mismo, pero me fue muy fácil, empatando, hacer mis conclusiones, y llegar a la verdad concreta, de la cual estoy completamente segura, pues como tú también dices, modestia aparte (y yo tampoco soy nada modesta), de bruta e imbecil no tengo nada, aunque en ocasiones sea bastante terca pues soy un poco cabezona y exaltada; sin

embargo después del epatrup-
to momentaneo, cuando me
viene el enfriamiento, me
sé autoanalizar imparcialmen-
te, y llego a reconocer
mis errores. Bueno ésta
es la historia:

Quando tu hermano
nombró a este señor encar-
gado de aquí abajo, la
primera encomienda que le
dió era de reorganizar
el M. N. C. aquí, o sea, man-
tener latentes las reuniones
principalmente con la idea
de mantenerlos unidos, mo-
tivados, etc. para evitar
su dispersión otra vez, y
sobre todo planificar ideas
sobre recaudaciones de fondos,
etc. Se había nombrado
tesorero al abogado, pues
éste en eso es experto. Y,
tratar de incorporar nueva
gente que básicamente tuvieran
nuestras mismas inquietudes
e ideología, y, por supuesto,
también en estas reuniones

soló a los nuevos se les hablaba, y enseñaba el ideario nacionalista, o mejor dicho, se les inculcaba, y utilizaba también para conseguir economía.

Este muchacho se sintió tan motivado y halagado, con el nombramiento (creeme que fué así, estoy segura), que inmediatamente empezó a llevar a cabo la encomienda de Pgracio. Le tal forma que hasta logró que "queso crema" asistiera a dichas reuniones (cosa que tú sabes es bien difícil hoy en día). Entonces cuando llegó el grande aquí (por cuánto o por qué lo llamas "el grande"?), se adhirió al grupo inmediatamente, y trajo a su amigo, J. G. (el que ya le había dado dinero y donado los bonos del Inv.). Después el que se llama como el médico trajo al del ape-

llido oscuro (quien según
él fue su profesor, o sea
que lo encasó en el nacio-
nalismo), y más tarde
se unieron otros (el rumano
y un muchachito enviado
por Balbín, pero que no
es tan bruto como éste, todo
lo contrario es muy inteli-
gente, tremendo pianista
concertista, y de tremendas
ideas nacionalistas).

Y, todo iba muy
bien funcionando como lo
que era, el M. N. C., hasta
que en una reunión, P. B.
el de la enciclopedia, dijo
que él estaba dispuesto a
seguir en la cosa, siempre
y cuando se le pusiera
un nombre nuevo, o sea,
crear una nueva organiza-
ción con otro nombre porque
el M. N. C. ya estaba muy
sucio, y él no tenía
por qué cargar con los
errores de los demás.

Entonces el abogado salió con la idea de crear como una especie de logia, y el único que no estuvo de acuerdo fue el que se llama como el médico alegando que lo ponían en una posición muy difícil desde el momento que a él lo habían nombrado jefe de la zona III del M. N. C., luego entonces cómo él iba a venir a funcionar para otro grupo y dejar la responsabilidad que él tenía atrás? Pero todos incluyendo el abogado, G. B., queso crema y el grande dijeron que eso del nombre era solo un frente, y el numero explicó como habían funcionado las organizaciones sumonas con otros nombres, etc. de acuerdo a las circunstancias, y la cosa se quedó así.

Posteriormente, en las reuniones, "queso crema"

quise hacer prevalecer su
señalatura como "jefe nacional",
y ahí es donde empezó
el mal pa' fuera; pues los
nuevos no aceptaban la
forma dominante y tirana
del mismo, y como no le
hacían caso, "queso crema"
se fue disgustando y reti-
rando. (Estos reportes yo
los iba teniendo en cada
reunión, pues el del nom-
bre del médico se quejaba
de "queso crema", y éste del
otro y sobre todo de J. G.,
el cual nunca quise acatar
sus órdenes).

Después ya tú sabes
la historia de los locales
que querían alquilar, etc.
Entonces cuando yo vi la
cosa ya tan adelantada de
locales, etc. llamé a contar
al que se llama como el
médico, y le dié una
refriega a nombre de Ogra.

cio, poniendo como excusa principalmente lo inmovil de invertir dineros en locales cuando ellos no habian hecho nada en conseguir economía para buscorle a uds. nuevos abogados, etc. Entonces el me llevó a la próxima reunión para que yo lo expusiera (pues créeme, este no tiene maldad; en eso difiero de ti, ya que no tiene la suficiente inteligencia para tenerla; por eso es que no puede ser dirigente pues es muy poca baba y poca cosa para dirigir). y en esa reunión tuve unas palabras con el J. G. pues éste me salió con que el estaba de acuerdo en ayudarlos a uds. y buscar economía, siempre y cuando quitaran a los abogados judiciales que uds.

Tenían, pero que para esos él no iba a buscar un centavo. Yo le salí al encuentro diciéndole que sí. Tenían derecho a confiar y poner los abogados que les diera la gana, y que ellos, el M. N. C., o mejor dicho, sus miembros como camaradas de vida. Tenían la obligación moral de responderles y ayudarlos en estos momentos; entonces él me respondió que él no era miembro del M. N. C., pero el abogado, el que se llama como el médico y queso crema se pusieron de mi parte, y entonces él accedió (a esa reunión el grande no asistió, a lo mejor le avisaron que yo iba)

Pocos días después me enteré que habían acordado salir a buscar economía.

siempre y cuando de lo que se recogiera, la mitad iba para cada uno y la mitad para la organización. Esto lo expuso el J. B. y todos lo apoyaron, pues dicen eso era mejor que nada, ya que dicho señor tiene tremendas conexiones y lo conoce mucha gente.

Entonces callieron él y el grande, y según el grande les dijo, la mitad ~~que~~ de lo que se recogió ~~que~~ el J. B. se la dio al grande, y según éste la había enviado a Ana; sin embargo, según Ana este dinero nunca llegó a su poder.

Yo volví a insultarme con todo esto, y llamé a capítulo otra vez al jefe de la Zona II, entonces como no se podía pivotar la cosa, éste en la próxima

reunión dijo que lo mejor
era que él y el grande
se separaran de dicha
org. pues debían trabajar
únicamente en estos momen-
tos para tratar de reali-
zar a uds. su problema
y eso era una emergencia
del Nor., pero el grande
se opuso, y lo convenció
que era una estupidez,
pues de esta forma tam-
bién los estaban ayudando
a uds.

Lo demás ya lo saben
pues es cuando vino lo
de la librería, etc.

Yo, por otro lado,
después que me había fa-
gado con queso exema,
tuve que llamarlo la
semana pasada porque
~~Ignacio~~ me envió una
copia de la carta que
el viejo Oscar le mandó
al "clerk" de la corte de

apelaciones separándose del
caso (Te envié copia que
se explica por sí sola), y
como queso crema había
estado detrás de mí para
que le concediera una
entrevista a Gino Negretti
(el abogado que lo defendió
a él), pues éste estaba
interesado en coger el
caso de Ignacio sin cobrar
un centavo. No lo pensé
dos veces debido al poco
tiempo que teníamos pues
estaba al expirarse el
tiempo para presentar la
apelación, o mejor dicho,
una extensión para la
apelación, y había hablado
con Paul dos veces, y
por supuesto, sin plata
nadie estaba dispuesto
a presentarla; por lo
que me cité con ~~_____~~
y Gino para que ^{queso crema} inme-
diatamente se presentara
la moción de cambio de

abogado conjuntamente con la solicitud de extensión.

Le expliqué claramente al Guro que aquí no había un centavo, y éste me dijo que él ya había hablado con queso crema para visitar a ciertos maleantes clientes de él a pedirles dinero, o sea, que si lo conseguía o no, ese era su problema pues ya estaba bien aclarado que no teníamos un kilo.

Sin embargo, como todos, después que le había dicho a Ignacio que se iba a N.J. este sábado último, para que el viejo le firmara el "release", no se fué, y me vino con que no había falta, que él iba a mandar la moción por correo a Wash, por

lo que yo llamé a Wash,
hablé con el clerk y me
enteré que el tiempo se
venecía el día 3, o sea, hoy,
(esto lo supe ayer) por
lo que corrí para el bu-
fete de este tipojo, me
quedé allí hasta que hizo
la moción, me pidió
\$100.00 para presentarla,
pues según el tenía que
ser mandada con un M.O.
por esta cantidad, mas
\$60.00 que costaba mandarla
por la Eastern Airlines y
que la entregaran en este
esta mañana.

Ahora resulta que
hay que darle el dinero
que cuestan sacarle copias
a las Transcripciones que
tiene Paul, lo que según
tengo entendido es bien
costoso, y tiene que ir
a N. Y. a hacerlo pues
Paul no se los va a
enviar. Yo tengo \$800.00

Que el abogado amigo nuestro había colectado, los cuales le voy a entregar, pero esto no alcanza ni para empezar, y cuando le dije lo que él decía de buccorse el dinero pidiéndoselo a esa gente, me sale que es que él no sabía que había ~~tampoco~~ tan poco tiempo, y que eso tomaría mucho tiempo.

En fin, que todos son iguales, ya se verá que hacer.

Ahora te dejo, pues me duele tanto la mano, que ya ni se me entiende lo que escribo.

Espero quedes conforme pues me parece he sido bien explícita.

Ah, se me olvidaba, en cuanto a lo que me pones de mis declaraciones

por radio, etc. (modestia
aparte otra vez, pero
según todos los que los
ayeron me dijeron que
estuvieron fantásticos),
estoy de acuerdo contigo 100%,
pero lo hice porque no
me quedó más remedio,
ya que desde que regresé
a esta después de la sen-
tencia, me cayeron detrás
estas perioditas para que
relatara el proceso de los
juicios, y me corré de
llamar a Felipe para
que fuera a una conferen-
cia de prensa para que
denunciara públicamente,
la injusticia, etc.; pero
solo se iba en divagaciones,
dilataciones, etc. entonces
Ignacio me dio el "GO
AHEAD", y créeme que si
lo hice es porque era
una necesidad, pues para
mí es tremendo sacrificio,
~~pero~~ ya que sé para

lo que sirvo, y estoy bien
consciente que para esto
NO SIRVO; sin embargo,
parece que como lo sen-
tía tanto, hablé con el
alma (y sin preparación)
y con conciencia, y no como
la esposa sufrida de uno
de los Novos, NO, esta ima-
gen yo la detesto, y hablé,
COMO SIEMPRE antes que
todo del M.N.C., pues yo
soy una convencida del mismo,
de su historia, de su ideolo-
gía, etc. ~~Y~~ ^{que} el Manifiesto
casi me lo sé de memoria
de las tantas veces que lo
he leído. Y hablé de ti
y de tu preocupación por
la libertad de los prisi-
oneros de Cuba, y de ahí
establecí tu vínculo con
Chile, y hablé del congreso
de Ginebra, y como ~~lo~~
por ti el verano pudo

presentar su tesis, y
sin embargo, se negó
después a corroborar todo
esto en corte, o sea, que
se negó a testificar
cuando ~~para~~ le fué solici-
tado por los abogados
de la defensa y los llamé
a él y a la Inata
'TRAIDORES' a nuestros
patriotas, y por lo tanto
a Cuba.

En fin, hubieron varios
periodistas (yo se los
mandé a Ignacio) que me
halagaron y felicitaron, más
gente que llamaba a la
emisora y allí le daban
mi número para que me
llamaran a mí. En fin,
nunca he dado la imagen
de la esposa sufriendo, ni
pertenecido al comité de
familiares de presos, ni
asistido a ninguna de sus
muñecas, etc. A lo único

Que asistí fué al homenaje
de N. como ya sabes,
y cuando me llamaron
al "stage" a ponerme en
fila india junto con los
demás familiares de preso,
me ~~senti~~ ^{sentí} ridícula, pues
detesto, repito, esa imagen
de víctima.

En cuanto a lo de
quedarme en el anonimato,
nunca he deseado ser
postalita, ni figurín,
pues siempre he criticado
eso, cuando aparezco
en algo es porque lo
considero una necesidad
~~total~~ ineludible, pero te
aseguro que es un sa-
crificio para mí, como
cuando empezaron a gritar-
me para que cogiera el
micrófono en el homenaje
de N. para que recitara

la poesía "Cubano del
Nuestro", que me pusie-
ron en tres y dos, y
tuve que hacerlo, pero
se me aflojaron las piernas
y no pude terminar, o
sea, te repite, no sirvo
para eso, luego le huyo
como loco.

Pero no te preocupes
pues te entendí perfecta-
mente, al contrario, me
sentía era inenarrable
que existiendo un aparato
como el de usted, tuviera
que pasar yo por seme-
jante buche de sangre, pues
eso es lo que es para
mí, créame que prefiero
estar en el anorinato, pues
para mí lo importante
es sentirme tranquila sin
presiones y tensiones,
pues bastante tengo ya
arriba.

Y, en cuanto a tu elección del Gordo como jefe de la Zona III, te aplaudo; nunca pudiste estar más acertado. Opino lo mismo que tú y... más sobre su persona; aunque si así no fuera, por supuesto, que siempre podrías contar con mi ayuda y cooperación incondicional, primero porque eres el jefe y yo estoy aquí para recibir tus órdenes, no para opinar, ni estar de acuerdo con lo que tú dispongas; y segundo porque eres mi cuñado, ~~y~~ te aprecio de verdad, y deseo lo mejor para ti.

Lo único que encuentro que el Gordo no tiene es personalidad, ni verbo para hablar públicamente

a nombre del M. N. E.,
pero ¿quienes las tienen
de los que están afuera
disponibles? ... NINGUNO,
y esto lo digo imparcial-
mente sin que me ciegue
la pasión o el cariño
que pueda sentir por
uds.; sino porque es
VERDAD.

Recibe mi cariño
de siempre, y aquí
estoy EN LA LUCHA,
esperando ordenes, y
seguro que el final será
nuestro.

Sylvia

P.D. No te puedes quejar
porque a mi marido
nunca le he escrito así.
No se lo voy a contar
porque me borra en
M... de gato. VALE.